

BOLETÍN *Histórico*

Publicación mensual

SEPTIEMBRE DE 2019

EJEMPLAR

#21



MILITAR
EJÉRCITO DE COLOMBIA

ISSN 2665-1009

OPERACIÓN INDEPENDENCIA: LA APERTURA A NUEVOS TIEMPOS Y TRANSFORMACIONES

*"Solo con la prudencia, la sabiduría y la destreza se logran grandes fines
y se superan los obstáculos. Sin estas cualidades nada tiene éxito."*

Napoleón Bonaparte



Figura 1: Ofensiva de las FARC. Teatro de operaciones

En la historia del conflicto armado en el siglo XX, el año 1999 representó uno de los puntos más álgidos en la intensidad de la confrontación armada entre la guerrilla de las FARC y las Fuerzas Militares. Ese año, dicho grupo armado ilegal, acogido a los lineamientos de la Octava Conferencia (celebrada en 1993), en la que se establecía una nueva "forma de operar", que les permitía avanzar del esquema de guerra de guerrillas al de guerra de movimientos, llevó a cabo una ofensiva terrorista de mayores proporciones sobre trece municipios del país.

OPERACIÓN INDEPENDENCIA: LA APERTURA A NUEVOS TIEMPOS Y TRANSFORMACIONES

La orden fue impartida por el secretariado de las FARC, para consolidar su estrategia: por un lado, mostrar la fortaleza adquirida mientras se llevaba el proceso de paz y, por el otro, obligar a las instituciones del Estado a abandonar los municipios y profundizar una crisis de gobernabilidad que se extendería por todo el país.

En el marco de estos ataques, el 10 de julio de 1999, se calcula que alrededor de 3000 subversivos pertenecientes a las Cuadrillas 1, 7, 16, 26, 27, 39, 40, 43, 44 y la Compañía Móvil “Che Guevara” del Bloque Nororiental de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC)¹, realizaron un desplazamiento desde la antigua Zona de Distensión para arremeter con violencia en varios municipios de los departamentos del Meta, Caquetá, Guaviare y Cundinamarca. Se trataba, quizás, de la movilización más grande de estructuras subversivas en la historia del conflicto armado en Colombia.

Desarrollo de la Operación Independencia I

Con el fin de responder de manera inmediata a esta amenaza, las Fuerzas Militares y, en particular, el Ejército –a la cabeza del General Jorge Enrique Mora Rangel–, desarrollaron la Operación Independencia, que comenzó con el despliegue de varias unidades de la Cuarta División, de los Batallones de Fuerzas Especiales N° 1, 2 y 3, de los Batallones de Contra

Guerrilla N° 32, 7, 58, de 8 helicópteros UH-60 y de 4 helicópteros MI17. Las Fuerzas Militares, en esta etapa del conflicto, habían cambiado drásticamente, debido a un proceso de reestructuración que les había permitido fortalecer el espíritu de cuerpo de los miembros de la Institución para responder de manera contundente a la nueva forma de operar de las FARC.



Figura 2: Foto tomada de: Libro Rostros e imágenes del Ejército Tomo II

De igual manera, en el Ejército se presentó una renovación doctrinal y moral, a partir de las enseñanzas que dejaron los reveses militares sufridos a mediados de la década de los noventa: los ataques de las FARC a diversas bases y unidades militares en condición de aislamiento. Esta experiencia permitió al Ejército optimizar su capacidad de respuesta a este tipo de situaciones de orden público, mediante la comprensión de los patrones de comportamiento de los guerrilleros y del desarrollo de un mecanismo que les permitiera retomar la Ofensiva Estratégica.

En este contexto, el 10 de julio, una aeronave de la Fuerza Aérea

OPERACIÓN INDEPENDENCIA: LA APERTURA A NUEVOS TIEMPOS Y TRANSFORMACIONES

logró ubicar una columna con un centenar de subversivos, que estaban desembarcando de los botes por un sector del río Ariari, para emprender marcha hacia Puerto Lleras. Posteriormente, la cuarta División recibió una llamada de la estación de Policía de Puerto Lleras que estaba siendo atacada. Pocos minutos más tarde, de manera casi simultánea, la estación del municipio de Puerto Rico también recibió ataques con cilindros bombas desde diferentes puntos². Mientras esto sucedía, los hombres de la Policía Nacional trataban por todos los medios de contener los ataques de mortero y cilindros bomba que los guerrilleros lanzaban indiscriminadamente sobre la estación de Puerto Lleras.

El Mando Militar se ubicó en Villavicencio y, debido a la falta de aeronaves para el transporte de tropas que atendieran esta situación de múltiples ataques, tomó la decisión de apoyar primero a la estación de Policía en Puerto Lleras, debido a su cercanía con Villavicencio, en lugar de dividir esfuerzos con el apoyo a otros municipios³. Por la noche del 10 de julio, cuando se completaban casi doce horas de hostigamiento, se lograron reunir tres batallones de Contraguerrilla y uno de Fuerzas Especiales, que entraron de manera inmediata en combate con los subversivos. La rápida reacción y el desplazamiento en plena oscuridad de las unidades del Ejército tomó por sorpresa a las estructuras subversivas, que durante los primeros combates

recibieron numerosas bajas, mientras que las aeronaves de la FAC no daban tregua con un volumen de fuego muy intenso, lo que aumentó el número de neutralizaciones a la guerrilla.

Al amanecer del 11 de julio, la situación en las FARC era caótica y, al parecer, los guerrilleros ya habían desistido de tomarse las estaciones de policía y buscaron por todos los medios retirarse hacia la zona de distensión. Durante este intento de huida, muchos subversivos fueron neutralizados en combate por tropas del Ejército, mientras que otros más se entregaron. La Cuarta División fue reforzada con tres batallones de Fuerzas Especiales procedentes de varias partes del país para continuar apoyando a las tropas del Ejército que combatían en cercanías de la población de Puerto Rico. Fue un esfuerzo logístico significativo.

Las tripulaciones de las aeronaves no eran suficientes ante semejante operación, que ya se había convertido en todo un “show mediático”, debido al número de tropas involucradas en estas acciones⁴. Los principales titulares de los noticieros reportaban más de 200 guerrilleros neutralizados en combate. El 12 de julio se pudo concluir que la contramaniobra del Ejército y las Fuerzas Militares había dado resultado: las FARC recibieron uno de los más duros golpes de su historia, desde el punto de vista estratégico, gracias a los resultados de la Operación Independencia I.

OPERACIÓN INDEPENDENCIA: LA APERTURA A NUEVOS
TIEMPOS Y TRANSFORMACIONES



AUTOR

César Augusto Moreno. Historiador de la Pontificia Universidad Javeriana con experiencia en investigación en temas relacionados a la historia militar, historia de América Latina siglos XIX, XX y conflicto interno armado. Actualmente se desempeña como asesor histórico adscrito a la sección de Estudios e investigaciones para el Centro de Estudios Históricos del Ejército, el cual tiene como objetivos generales, impulsar el desarrollo de investigaciones en ciencias

humanas y sociales entendidas como estratégicas para entender al militar como parte de la sociedad.

Citas

¹ Centro de Estudios Históricos del Ejército. Históricas operaciones Militares del Ejército de Colombia. (Bogotá. 2015. Centro de Estudios Históricos del Ejército)

² Ospina Ovalle Carlos. Los años en que Colombia recuperó la esperanza. (Medellín, Pontificia Universidad Bolivariana) 196.

³ Ibid. 197.

⁴ Ibid. 199.

Bandera

Dirección: Coronel Pedro M. Vega Losada

Difusión: Capitán Fredy Marcelo Flechas Gamba

Diseño: Paula Andrea Mantilla Rincón

Sugerencias y comentarios:

cienciasmilitaresejercito@gmail.com

Centro de Estudios Históricos del

Ejército Nacional

Bogotá, Cantón Norte.

CENTRO DE ESTUDIOS HISTÓRICOS DEL EJÉRCITO
EJÉRCITO DE COLOMBIA

WWW.EJERCITO.MIL.CO/CENTRO_ESTUDIOS_HISTORICOS_EJERCITO

